

BASES

Este periódico se publica todos los días menos los festivos repartiendo además, gratis una edición a los obreros.

OFICINAS

Beato Diego de Cádiz, núm. 6. Talleres en la misma casa.

LA INFORMACION

PARA LOS OBREROS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

SUSCRIPCIÓN

En Cádiz, al mes, pesetas 1'5
Provincias, trimestre 5'00
Número del día, 10 céntimos.
Aun más a precios módicos con extensa circulación, por por insertarse en las ediciones que en gran número se reparten gratis.

EL PROBLEMA CATALANISTA

En visperas de la autonomía

Ya se conoce la contestación que ha dado el Gobierno a la solicitud de autonomía presentada por todos los elementos de significación catalanista.

Aun cuando el documento gubernamental no lo conocemos íntegramente, son los extractos que ha adelantado la Prensa lo bastante completos para que pueda formarse un juicio exacto del alcance que tiene, apreciándose que se procura cuidadosamente dejar a salvo el principio fundamental de la soberanía española.

Puesto este Gobierno en el trance de hacer concesiones, las hace desde luego en forma prudente, dejando a las Cámaras el fallo definitivo, previo el informe de una Comisión extraparlamentaria, con el objeto de que puedan presentarse unas bases al Parlamento, discutidas con anterioridad por personalidades de todas las significaciones, e interesadas en el problema catalán, aún cuando no ostentem representación en ambos Cuerpos colegisladores.

En esto ocurre lo que con todas las cosas humanas, en las que es imposible hallar una perfecta y completa unanimidad de criterios.

Algunos elementos vehementes, especialmente los radicales, más que los catalanistas *enragé*, han encontrado incoloro el escrito del Gobierno; pero, en cambio, los conservadores, los elementos de orden y el propio Sr. Cambó, han mostrado su conformidad, porque entienden que la contestación gubernamental a las pretensiones catalanas, deja ancho margen para la discusión y hacen suponer que pueda llegarse a un acuerdo.

Nosotros también lo creemos así y nos gusta, sobre todo, el hecho de que se garantice y se afirme la soberanía nacional, sometiendo la autonomía catalana a la fiscalización del Parlamento, a fin de que no pudiera darse la anomalía de que existiera un poder dentro de otro poder, con los mismos privilegios y prerrogativas que los que por propio derecho le corresponden al Estado.

Lo mejor hubiera sido, para el interés nacional, que no hubiese sido

necesario llegar a estos extremos; pero la necesidad lo ha impuesto y hay que someterse a su dura ley.

Ahora lo que hace falta es que todos los que tengan que intervenir en este enojoso asunto, piensen alto, prescindan de pequñeces y de pasiones especulativas y no se preocupen más que de lo que interese y afecte al interés general.

Quedando a salvo cuanto con la soberanía española guarda relación, mientras aquella no se merme en un átomo, poco debe importarnos que Cataluña se administre de por sí, en lo que a su régimen interior afecta, porque si lo hacen mal, en el pecado llevarán la penitencia, y si lo realizan bien, a nosotros debe congratularnos cuanto convenga para engrandecer a una región española.

El problema, pues, está planteado sin estridencias y sin exageraciones: ahora lo que falta es que todos vayan con buena fe a su resolución y a su planteamiento.

IMPRESIONES DE LA VICTORIA

Los catalanes en París

París, Diciembre.

Los catalanes, que procuraron siempre contar con elementos de valía en la capital de Francia, no pierden ahora ocasión para acrecentar sus fuerzas.

Realizan una hábil campaña: la de hacer creer a los franceses que Barcelona monopolizó el francofilismo de España durante la guerra.

Han nombrado ciudadano honorario de esa ciudad a Clemenceau, y se han traído, con bombo y platillos, el artístico pergamino que acredita ese nombramiento; explotan, sin tregua ni descanso, el hecho de ser en su mayoría catalanes, ya que no en su totalidad, como ellos pretenden, los voluntarios españoles que han luchado bravamente en la Legión extranjera; recuerdan para hacer valer sus méritos, que el Ayuntamiento de la capital de Cataluña acogió paternalmente a muchos niños de humildes familias, que hubieron de salir de París en los días del bombardeo; pregonan, como un servicio incomparable, el haber ofrecido franca hospitalidad a las obras de los artistas franceses, en una interesante Exposición, en los días en que aquí no podía organizarse esa clase de certámenes, y traen a cuento otras muchas manifestaciones análogas de afecto y de admiración, en las que procuran acreditar sus sentimientos francófilos.

Bullen mucho, en suma, los catala-

nes por estas latitudes, en estas solemnes horas.

Pretenden presentar a Cambó como el esforzado adalid de todas esas ideas.

El resto de España, para ellos, no hizo otra cosa en todo este tiempo, que albergar alemanes y germanófilos.

Claro es que cuidan de no contar lo que públicamente dijo Cambó en 1914, sobre la actitud y la conducta de Bélgica y de su Rey, ni lo que hubo de pensar más tarde, siendo ministro de Fomento, cuando aún no se había enterado de que los Imperios centrales agonizaban, al asegnar en el Congreso de los Diputados que el monopolio de las sales de potasa, que ha pasado ya a manos de Francia, continuaría en poder de Alemania.

Tampoco dan a conocer los manejos alemanes fraguados en Barcelona, que ha sido en España, durante los cuatro últimos años, el centro más importante, más activo, del germanofilismo militante.

Buscan para su propaganda, el apoyo de los elementos franceses de origen catalán, en particular el de los diputados y senadores de los Pirineos orientales, que naturalmente han de mostrarse dispuestos a simpatizar con ellos por razones de raza.

Sabido es, por ejemplo, que el mariscal Joffre, por haber nacido en el departamento formado por el Rosellón y la Cerdeña, es un catalán francés.

Querieddo aprovechar los legítimos sentimientos que le inspira su país, han acudido a él con repetidas y frecuentes manifestaciones de afecto, ofreciéndole una espada de honor, invitándole, sin aparente intención política, a que visite Barcelona, donde se le habría de preparar solemne recibimiento.

Hay elementos que van más allá, y que no han visto inconveniente alguno en repartir profusamente vistosas hojas, impresas en catalán y en francés, en que se proclame las ventajas de la independencia de Cataluña, anunciándola, como cosa cierta, para brevísimo plazo.

Hasta hay quien pretende que un importante establecimiento de crédito que tiene su razón social en Barcelona, y que no carece de relaciones bancarias en París, presta su apoyo a toda esa propaganda.

Los que la realizan, dicen públicamente que el convenio comercial entre España y Francia, que está al presente en vigor, fué una de las prin-

cipales obras que preparó en el ministerio de Hacienda el señor Ventosa, y a su nombre acompañan, como padres de esa criatura, otros muchos catalanes, prescindiendo, por ejemplo, en absoluto, del nombre del marqués de Urquijo, a quien se debe, en gran parte, la realización de ese convenio y el servicio que prestó a España, al mismo tiempo que a Francia, facilitando, en el orden bancario, el que se llevara a cabo.

No cabe desconocer la importancia que tiene la extensión y la intensidad de esa activa y perseverante propaganda.

Afortunadamente, no coge inadvertido al Gobierno francés que, según parece, puesto al corriente de lo que eso significa, y dispuesto a dar una prueba de leal amistad a todo lo que representa España, como tal España, y a lo que forma sus Poderes constituidos, no se deja seducir por los cantos de sirena que pretenden influir en su espíritu.

Esa actitud es más de estimar, siendo como es, ministro del interior un ilustre político nacido en la Cataluña francesa, y representante en el Senado del citado departamento de los Pirineos orientales.

Algo significa, por ejemplo, como comprobación del estado de ánimo del Gabinete que preside Clemenceau, que el mariscal Joffre, que en un principio aceptó, para fecha inmediata, sin que alcanzara los fines políticos que podrían perseguirse con su viaje, la invitación para ir a Barcelona, se haya visto después abrumado por graves y urgentes ocupaciones, que le han obligado a demorar, para fecha indeterminada, esa visita que, dados sus naturales sentimientos de raza, le hubiera sido muy grato realizar sin demora.

JUAN DE BECON.

(De La Epoca.)

Huelga solucionada

Nos congratulamos en dar la noticia de que ayer quedó solucionada la huelga que sostenían los operarios de los Depósitos francos y los carreros y obreros del muelle.

Como es sabido, esta huelga perjudicaba extraordinariamente al comercio, porque las mercancías no podían ser embarcadas ni transportadas a sus respectivos lugares.

Tenemos también que hacer constar, que para su solución ha trabajado incansablemente el señor gobernador civil don José Bono Gonzálbez, consiguiendo que se llegara a una solución favorable para ambas partes.

Los huelguistas reanudaron el trabajo bajo en la tarde de ayer.
 La solución se llevó a efecto en el despacho de la autoridad gubernativa, que conferenció con el representante de los Depósitos francos, don Manuel Valzeb y con una comisión de obreros, consiguiéndose llegar a un acuerdo.

Por telégrafo

(De la Agencia Radio)

Madrid 18.

Noticias americanas

París.

La recepción del Presidente Wilson en el Ayuntamiento se ha efectuado con el mismo ceremonial señalado para las visitas del Rey de Inglaterra y Soberanos belgas.

El jefe de la Nación norteamericana fué saludado a su entrada por Mr. Mithenard, presidente del Consejo municipal; los prefectos Mr. Antrad y Mr. Raux y el presidente de la Diputación provincial, Mr. Lonis Pirech.

En el Jardín de Invierno se admiraba una espléndida decoración que impresionó a los visitantes.

El Presidente de la República y de ambas Cámaras, los ministros, los embajadores y todo el personal oficial asistieron al acto.

Mr. Mithnard, después de haber presentado a Mr. Wilson el homenaje de respeto y de gratitud de París, dióle la bienvenida.

El Prefecto del Sena, Mr. Autrand, recordó en su alocución el mensaje de Washington, poniendo en guardia a sus sucesores contra toda participación en las luchas europeas.

El Presidente americano, Mr. Wilson, respondió:

Sr. Presidente: Vuestra acogida me produce gran emoción.

El pueblo americano, en cuyo nombre tengo el privilegio de hablar, guarda para ustedes grandes sentimientos de simpatías, porque ha visto los sufrimientos del pueblo de Francia.

Estábamos más convencidos de la justicia de vuestra causa en la guerra porque sabíamos de qué manera fué llevada por el enemigo.

No penséis que porque nos separe el Océano, no hemos tenido en cuenta las devastaciones abominables cometidas en vuestro país.

Vuestros sufrimientos nos han llenado de indignación y nos han hecho comprender todo lo que Francia y Bélgica han tenido que soportar.

Los Estados Unidos entraron en la guerra no sólo porque estuviesen convencidos de que los fines de los Imperios centrales eran injustos, sino porque indignábanse contra las prácticas de ellos, que destruían nues-

tros corazones tanto como ofendían a nuestros principios.

Tomamos nuestra decisión de intervenir cuando nos convencimos de cuán profundamente estaban atacados los principios del derecho.

Habéis sido generoso para mí; y cuanto habéis tenido la galantería de decirme, rebasa mi mérito personal.

Habéis interpretado la verdad de los motivos del pueblo americano en su resolución, de cuyo pueblo emana la influencia que ejerzo y toda la autoridad que puedan tener mis palabras.

Hemos utilizado nuestros derechos asociándonos a la unión íntima de todos los pueblos que en el mundo veneran el derecho y buscan el reinado de la Libertad y de la Justicia.

Hacéis que me sienta como en mi propia casa, no sólo por el ardiente calor de vuestra acogida, sino por la íntima comunidad de pensamientos y de ideales.

Vuestra acogida será un recuerdo único en mi vida, y aunque yo sienta que al pueblo americano, al que honráis en mi persona, me llevaré sin embargo viva la personal gratitud de estos días memorables.

Dejadme daros las gracias desde el fondo de mi alma.

Calurosos aplausos acogieron el discurso de Wilson.

Las aclamaciones repitieronse cuando el Presidente de la República con Mad. Wilson y Wilson con Madame Poincaré entraron en el salón de fiestas.

Nueva York.

La Federación Rusa envía la siguiente resolución al Presidente Wilson en París:

«El Congreso de la Federación Rusa en América celebrado en la ciudad de Nueva York el 13 de Diciembre de 1918, aprueba unánimemente la siguiente resolución:

Por cuanto el pueblo americano ha entrado en guerra al lado de los aliados por el triunfo de los principios en que se funda la nacional existencia de la Justicia, la Libertad y la Democracia;

Por cuanto el pueblo americano en sus relaciones con los aliados ha mantenido el principio de que las naciones oprimidas se redimirán de la tiranía extranjera por el acuerdo de Woodrow Wilson, Presidente de los Estados Unidos, jefe moral y reconocido heraldo de estos principios, la Federación ha acordado enviar al Presidente Wilson los deseos de la firme lealtad de todos sus miembros a las Instituciones americanas y al Gobierno americano para que sostengan al Presidente Wilson en sus propósitos del triunfo de la democracia sobre la autocracia, y por la libertad de las naciones oprimidas.

(Firmado)

A. D. SIMONOV.
 Presidente.

De Italia

Roma.

Nassaryk, Presidente de la República checo-eslovaca, hállase en la zona de guerra en unión del Rey de Italia.

De Italia ministro

Salónica.

Un radiograma de Jassy dice que el Rey de Rumanía ha encargado a Brattano de la formación de un Gabinete nacional.

Nombramiento

Roma.

Dícese que los delegados italianos en la Conferencia de la Paz serán Orlando, Sonino, Bissolatti, general Díaz y el almirante Tahón de Reval.

De Alemania

Berna.

Dicen de Berlín que el general Joffre ha pedido franquear la frontera alemana.

Empéñase en venir a la Conferencia nacional del Comité de obreros y soldados de Berlín, a la cual considerase invitado.

Ruptura

Berna.

Telegrafían de Berlín que el Gobierno polaco rompió las relaciones diplomáticas con el Gobierno de Berlín, al que acusa complicado en la agitación bolcheviquista.

Manifestación

Copenhague.

Los escolares en manifestación, enarbolando bandera roja, dirigieron a la Dieta prusiana, donde estaba reunido el Consejo de obreros y soldados, para pedir la intervención de los escolares en la administración de escuelas gubernamentales.

Cámara de la Propiedad

Esta entidad ha repartido la circular que sigue:

Sr. Asociado D.

Muy Sr. nuestro:

En Junta extraordinaria celebrada por esta Cámara el día 12 del actual, y con el objeto de proporcionar ventajas efectivas a sus asociados, se acordó, por unanimidad, proponer un concierto al Excmo. Ayuntamiento, por el cual, mediante la entrega de una cantidad anual, anticipada, nos permita efectuar en nuestras fincas todas cuantas reparaciones necesitamos, tanto de las calificadas menores, como mayores.

A este efecto, se acordó, asimismo, dirigirse a cada uno de los señores asociados, solicitando su conformidad a dicha idea, teniendo presente que lo que han de abonar ha de ser pesetas, 5, por las casas que se encuentren enclavadas en la calles de primera categoría, cuatro, en las de segunda y tres, en las de tercera.

No dudamos que aceptará con gusto tan conveniente proposición, que le permitirá realizar, durante todo el año, las obras necesarias por tan módica

cantidad, abonada de una sola vez, en la primera quincena de Enero.

Así, pues, si usted está conforme en ello, le rogamos se sirva suscribir el adjunto boletín, a la mayor brevedad, por tener que presentarse la instancia a la Excmo. Corporación, antes del 1.º de Enero próximo.

Queda de usted atento y s. s. q. e. s. m., el presidente,

José M. Salazar.

Me adhiero a la proposición de la Cámara de la Propiedad Urbana, referente a las licencias de reparaciones de fincas, de acuerdo con lo tratado en la Junta celebrada el 12 del actual.

Cádiz 18 de Diciembre de 1918.—El Asociado.

Domicilio del asociado: Calle... número...

Grawng's mertzs

(SOLEARES)

No me importa que estés flaca, ni que te vayas al monte, ni que plantes una estaca.

Ganadero afortunado, nunca te verás perdido mientras conserves ganado.

Tu virtud es de chacal, tu erudición de cigüeña, tu frescura de esquimal.

Ni me quieres ni te quiero, ni yo lloro tus desgracias ni tú gastas mi dinero.

Me asalta la misma idea viendo a un prestamista guapo que viendo a una tiple fea.

Tengo negro el corazón y unas ideas tan negras como el negro del sermón.

Yo aspiro a ser millonario; tú eructas mientras yo aspiro... siempre has de hacer lo contrario!

Roba el peso el mercader, y hasta el peso de su falia falta de peso ha de ser.

Escucha lo que te digo: lo que has hecho con tu novia no se hace con un amigo.

Dios castigue tu traición con un cólico cerrado, cerrado por defunción.

UN TAL GARCIA.

“OTTO”
 Venias al contado y a plazos